

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Redacción y Administración:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al
Administrador.

No se devuelven los origi-
nales.

COLABORADORES

TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS

HONREN CON SUS ESCRITOS.

Precios de suscripción:

Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »

Pago adelantado.
ASENCIOS A PRECIOS COSTEROSALES

Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

Oxigenando el ambiente, por Valentín Sánchez Durán.—
La nueva moral, por Antonio Zozaya.—Atavismos.—El
español no se entera, por Pío Baroja.—Notas de la Jun-
ta.—Comentarios y noticias.—Correspondencia particu-
lar.—Anuncios.

Oxigenando el ambiente.

Hablemos de política.

Ningún asunto de orden profesional merece los honores del más humilde comentario; pero hay, en cambio, una actualidad nacional que estudiar y enseguida vamos á hacerlo. Es la política quizá la asignatura única que nosotros debiéramos aprender, porque siendo ella la suma de las actividades humanas todas, es también el árbitro de la suerte de las naciones. Los pueblos que tienen más depurada política son los que ejercen la hegemonía universal y patrimonio de los pueblos atrasados es la política de campanario. El inmenso Costa en sus apóstrofes de acero tuvo siempre justísimo reproche á la inorientación que gobierna nuestra España hace tres siglos.

Se ha abierto el Parlamento y, según noticias que dan los periódicos diarios, el Gobierno lleva ahora á discusión detenida proyectos de vital interés, tales como el de una ley de Instrucción pública, abolición de la pena de muerte, creación de pantanos, etc., etc. Estás perdido, lector, si crees que esos proyectos modestos y todo como son, pueden prosperar. La función crea el órgano sí, pero el órgano para no atrofiarse precisa estar alimentado. Y no ha surgido aún, no surgirá en mucho tiempo el ministro de Hacienda Loyd Georges que, haciendo tabla rasa de nuestro anticuado sistema de tributar, oriente la busca y captura del dinero por el camino de la riqueza muerta. En las naciones europeas donde por sucesivas evoluciones el concepto liberalismo no es ya algo romántico que solo concierne á las ideas, sino el programa de socialización de los servicios y fomento de las empresas progresivas, á estas horas se libra descomunal batalla entre los que quieren

que tribute el pobre y los que desean que devengue el rico. La democrática Inglaterra, luego de una crisis constitucional intensísima, logró sacar á flote su presupuesto que bien puede tildarse de socialista; aquí hubo un ministro, Alvarado, que corrigió pequeños abusos por donde se le iban al tesoro en su cuenta corriente con el Banco algunos millones y los intereses creados lograron de Cobán, ministro que le sucedió, que dejara las cosas como antes. Y es que nuestros envejecidos prohombres sólo son capaces para la política de taifa y encrucijada pero no son aptos para el gobierno de una nación con arreglo á las nuevas doctrinas jurídicas y económicas. Asusta á muchos todavía el abordar la desaparición del peso enorme de las Clases pasivas y, son palabras de un ministro moderado, pronto habrá que dictar medidas que amengüen la cantidad exorbitante, casi la cuarta parte del presupuesto total de ingresos, que suponen al Estado las pensiones un tanto crecidas de los que fueron sus servidores.

No se hace aún, tardará algunos lustros en hacerse el presupuesto nuevo que enfile los recursos de la nación por la ruta del engrandecimiento. De ahí los pesimismo que invaden el ánimo del hombre observador. No hay á estas horas, y culpa de todos hasta del diablo es, un resurgir potente de la conciencia moderna, porque, muy inmunes á la acción tonificadora de los aires que en el extranjero se respiran, á nuestros cerebros no han llegado aún los efluvios risueños de una idea asentada en la ciencia misma. Ha de haber para que el comienzo de nuestro mejoramiento principie algunas conmociones sociales que encojan el corazón á los timoratos. Siglos enteros de abyección no pueden rectificarse con avances á paso de tortuga. Cuando la atmósfera está enrarecida sólo la tempestad puede devolverle su pureza. Igual en la vida: cuando los males exacerbados llegan al paroxismo, la rápida curación demanda un diagnóstico de efectos fulminantes.

Por todo lo cual, en presencia de la farsa que ha dado comienzo, hay motivos para felicitarnos, porque el Parlamento, perfecta ó imperfectamente, representa la soberanía popular; pero no debemos dar albergue á la ilusión para que el desencanto fiero no nos deje mal parados. Está el horizonte